



MISIÓN PRESIDENCIAL
LATINOAMERICANA
Liderazgo, Testimonio y Acción al servicio de la Región

Conferencia Colombia hacia la Paz *transformaciones y desafíos*



La Generación de la Reconciliación

Título: "La Generación de la Reconciliación"

Colección: Conferencia Internacional **"Colombia hacia la Paz: Transformaciones y Desafíos"** impartida por el Presidente Juan Manuel Santos. En el marco del 30/20, el 30 Aniversario de los Acuerdos de Paz en Centroamérica y el 20 Aniversario de los Acuerdos de Paz en Guatemala.

Presidente:

Vinicio Cerezo (Presidente de Guatemala 1986-1991)

Coordinación, Revisión y Corrección de Estilo:

Olinda Salguero, Directora Ejecutiva de Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Edición:

Ingrid Morales, Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Autor:

Olinda Salguero, Directora Ejecutiva de Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Diseño:

Henry Sipaque, Diseñador Gráfico,
Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración.

Puede citar este texto de la siguiente manera:

Salguero, O. (2016) **"La Generación de la Reconciliación". Conferencia Internacional "Colombia hacia la Paz: Transformaciones y Desafíos"**. Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración y Misión Presidencial Latinoamericana. Recuperado de: <http://www.fundaesq.org/archivos/LA-GENERACIÓN-DE-LA-RECONCILIACIÓN.pdf>

© Para la presente edición Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración y Misión Presidencial Latinoamericana, abril de 2016.

Agradecimiento especial al Gobierno de la República de Guatemala y al Gobierno de la República de Colombia.

www.FundacionEsquipulas.org
www.MisionPresidencial.com



Washington DC 15 de marzo de 2016.

Foro Centroamérica en la Mira: Avances y Desafíos

De izquierda a derecha Olinda Salguero (Guatemala), Nicolás Ardito Barlett (Panamá), Álvaro Colom (Guatemala), Luis Almagro Lemes (Secretario General de OEA), Vinicio Cerezo (Guatemala), Laura Chinchilla Miranda (Costa Rica), Armando Calderón Sol (El Salvador), Carlos Raúl Morales (Guatemala) y Luis Raúl Estévez López (Guatemala).

Fundación Esquipulas para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración declara el 2016 como el año de la Paz, en conmemoración del 30 Aniversario de los Acuerdos de Paz en Centroamérica, específicamente Esquipulas I y, el 20 Aniversario de la firma de la Paz en Guatemala.

Es por ello que todos nuestros esfuerzos de 2016 tienen como hilo conductor reforzar nuestros esfuerzos por contribuir a construir cultura de paz, a través de nuestros diferentes programas, la incidencia política y la formación ciudadana.

En marzo de 2016, junto a la Misión Presidencial Latinoamericana, se llevó a cabo en la Organización de Estados Americanos (OEA) con sede en Washington el Diálogo de Alto Nivel con Ex Presidentes de Centroamérica **"Centroamérica en la Mira: Avances y Desafíos"**. En el diálogo participaron también el Secretario General de la OEA, Luis Almagro y el Canciller de Guatemala, Carlos Raúl Morales.

También se inauguró la exposición fotografía "El Camino de la Paz en Centroamérica" la cual por dos semanas estuvo engalanando el Marcus Garvey Hall del bello edificio de la OEA en Washington. Haciendo un recorrido por los principales hitos de paz, democracia e integración que han marcado los últimos 30 años de la historia de la región.

Exposición Fotográfica

El Camino de la Paz en Centroamérica



Washington, D.C., 15 de marzo de 2016
Organización de Estados Americanos (OEA): Salón de las Américas
Lugar: Marcus Garvey Hall y Patio Azteca

1986 Acuerdo de Esquipulas I

Guatemala 24 y 25 de mayo de 1986.
Presidentes Firmantes de los Acuerdos de Esquipulas I y II.
De Izquierda a derecha Daniel Ortega (Nicaragua), José Azcona (Honduras), Vinicio Cerezo (Guatemala), Oscar Arias (Costa Rica) y Napoleón Duarte (El Salvador).



Balcon - Convento de Franciscano Belén - Esquipulas

1987 Acuerdo de Esquipulas II

Guatemala 1987. Presidentes Firmantes de los Acuerdos de Esquipulas I y II. Palacio Nacional de la Cultura. De Izquierda a derecha Daniel Ortega (Nicaragua), Napoleón Duarte (El Salvador), Vinicio Cerezo (Guatemala), José Azcona (Honduras) y Oscar Arias (Costa Rica)



Salón de Recepciones del Palacio Nacional.



1988 **Acuerdo de Paz de Sapoá:** Desmovilización de la resistencia en Nicaragua
Lectura de los acuerdos de Sapoá por el Embajador Joa Baena Soares, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Nicaragua, 23 de marzo 1988



1992 **Firma de la Paz de El Salvador:** Acuerdos de Chapultepec
Firma de los Acuerdos de Paz en el Castillo de Chapultepec México enero 1992



1996 **Firma de la Paz en Guatemala**
El presidente Álvaro Arzú y el comandante Rolando Morán al momento de encender la llama de la paz el 29 de diciembre de 1996.

30 AÑOS
ACUERDOS DE
ESQUIPULAS
CENTROAMÉRICA

20 AÑOS
ACUERDOS
DE PAZ

GUATEMALA



**CONTRIBUYENDO
AL FORTALECIMIENTO
DE LA DEMOCRACIA,
LA FORMACIÓN
DE CIUDADANÍA Y
LA OXIGENACIÓN DEL
DEBATE POLÍTICO.**

La Generación de la Reconciliación

Olinda Salguero

Discurso pronunciado por Olinda Salguero, Directora Ejecutiva de Fundación Esquipulas durante la Conferencia Internacional “Colombia hacia la Paz: Transformaciones y Desafíos” impartida por el Presidente Juan Manuel Santos, en el marco del 30 Aniversario de los Acuerdos de Paz en Centroamérica (Esquipulas I) y del 20 Aniversario de la firma de los Acuerdos de Paz en Guatemala.

Presidente Morales, Presidente Santos, Presidente Cerezo, honorable concurrencia me sumo a los saludos protocolarios ya pronunciados.

Hablar de paz hoy, construirla, hacerla posible, es sin duda una tarea compleja, es por encima de todo un imperativo para vencer la oscura e inaceptable convicción de algunos de que la paz nunca será posible.

Hace tres décadas, inspirados en el esfuerzo de Contadora, los Acuerdos de Esquipulas establecían las bases que transformarían el rostro de la región, poniendo fin a las guerras que desangraban a nuestros pueblos, creando condiciones para la institucionalización de la democracia y contribuyendo al impulso político de la integración regional.

Hoy puedo decir, como millones de jóvenes latinoamericanos, que pertenezco a una generación que no vivió el horror de la guerra, gracias

al sacrificio de muchas personas y al esfuerzo de varias generaciones que nos demostraron que hay causas, como la paz y la democracia, por las que vale la pena ofrendar la vida. Sin embargo, quiero que podamos ser la generación de la reconciliación y la que transforme este sistema injusto. ¡Estoy segura que podemos lograrlo!

Democracia no es una palabra vacía, no es una palabra –como podría pensarse hoy- desgastada por su repetición interminable, es una forma de vida, es una concepción del mundo, es una posición ética ante la vida. ¡Las ideologías si importan! Pero la polarización se sale de los márgenes de la democracia. Lo importante no es si somos de izquierda o derecha, lo que realmente importa es que seamos democráticos.

La democracia es el mayor ideal humano como parte de la libertad y la justicia. De nosotros, desde nuestra indignación por todo aquello

Hablar de paz hoy, construirla, hacerla posible, es sin duda una tarea compleja, es por encima de todo un imperativo para vencer la oscura e inaceptable convicción de algunos de que la paz nunca será posible.

Hoy puedo decir, como millones de jóvenes latinoamericanos, que pertenezco a una generación que no vivió el horror de la guerra, Sin embargo, quiero que podamos ser la generación de la reconciliación y la que transforme este sistema injusto. ¡Estoy segura que podemos lograrlo!

¡Las ideologías si importan! Pero la polarización se sale de los márgenes de la democracia. Lo importante no es si somos de izquierda o derecha, lo que realmente importa es que seamos democráticos.

la paz, entendida únicamente como la ausencia de guerra, tiene poco valor para alguien que apenas sobrevive, que se está muriendo de hambre o de frío.

Aquellos que vivieron la guerra deben encontrar verdad, justicia y reparación.

Que nunca más arrebatemos la vida a nadie por nuestras diferencias., que tampoco lo hagamos por nuestra indiferencia.

que traiciona ese concepto, depende revitalizar y darle un profundo contenido a la palabra democracia.

Hoy nuestra realidad es otra, pero no está exenta de contradicciones. Muchas de las causas que nos enfrentaron por tanto tiempo aún están vigentes, por lo que la paz, entendida únicamente como la ausencia de guerra, tiene poco valor para alguien que apenas sobrevive, que se está muriendo de hambre o de frío.

Vivimos una paradoja, una ironía, hemos superado una guerra terrible y enfrentamos otra no menos cruel, la de la violencia cotidiana, la del crimen organizado, la del narcotráfico, la del tráfico de personas, la de las maras, la de la migración forzada por la falta de oportunidades, la de la discriminación y la exclusión, la de la violencia de género, la de la destrucción del planeta y la más grande la de la indiferencia.

En nuestra época, la paz debe ser presencia de justicia, de equidad, de un nuevo modelo de desarrollo incluyente. La paz, sólo podrá ser firme y duradera si se respetan los derechos humanos, si los individuos y los países son libres y tienen acceso a oportunidades para alcanzar la felicidad.

Aquellos que vivieron la guerra deben encontrar verdad, justicia y reparación. Quienes no la vivimos debemos contribuir a la construcción de la cultura de paz y todos y todas tenemos que ser capaces de abrazar el perdón y la reconciliación. Que nunca más arrebatemos la vida a nadie por nuestras diferencias., que tampoco lo hagamos por nuestra indiferencia.

Muchos podrán pensar que la paz y la democracia no han significado nada, pero se equivocan, significan todo. Son como el oxígeno, no somos capaces de darnos cuenta lo importante que es hasta que no podemos respirar.

La pregunta hoy es ¿Cómo entendemos la paz? Para naciones como Guatemala o Colombia, como el punto final de una terrible guerra interna, como el espacio de la reconciliación, como la posibilidad de compartir un horizonte común de futuro, es también hacer que la paz sea algo vivo, creativo, un espacio en el que quienes han sufrido hasta lo indecible y en carne propia el brutal costo de esa guerra, estén dispuestos a ofrendar aunque sea una parte de ese sufrimiento para que esa experiencia intransferible nadie la viva en sus propias almas.

Esta generación cuestiona los estereotipos heredados. Rechazamos el pasado del antagonismo y estoy segura que la mayoría queremos encontrar caminos para hacer coincidir nuestros anhelos comunes. Queremos cambiar el curso de la historia, para restaurar la dignidad de nuestras sociedades y reconstruir la confianza entre nosotros mismos.

Es que nunca se corona una cumbre, la más alta, porque siempre habrá otra y otra detrás, es nuestro sino vital. A nuestros padres les tocó una tarea, a nosotros nos toca ésta, la construcción de la paz desde otros escenarios, distintos, pero igual de complejos.

Celebramos el camino de la paz de Colombia, mucho más desde la perspectiva guatemalteca porque sabemos lo que significa, pero a la

Muchos podrán pensar que la paz y la democracia no han significado nada, pero se equivocan, significan todo. Son como el oxígeno, no somos capaces de darnos cuenta lo importante que es hasta que no podemos respirar.

Queremos cambiar el curso de la historia, para restaurar la dignidad de nuestras sociedades y reconstruir la confianza entre nosotros mismos.

Para mí, la paz es la base de la democracia y del desarrollo.

No queremos vivir en otro país, queremos vivir en otra Guatemala.

vez, estamos obligados a una lucha por la paz en nuestras casas, en nuestras calles, en nuestras ciudades, todas las horas de todos los días.

Para hacerlo hay que olvidar la indiferencia, hay que desterrarla. ¿Es que acaso no fuimos capaces de salir semana tras semana a nuestras plazas para exigir el fin de un régimen que se había hundido en la corrupción? ¿No fueron nuestras voces firmes pero lejos de la violencia que lograron un triunfo histórico? Por eso, sería terrible que una sociedad que ha superado los peores trances se enfrente en una confrontación sorda de agresividad y desconfianzas, de polarización y egoísmo, de odio.

Para los jóvenes, nosotros, los protagonistas de las redes sociales, los impulsores de una nueva manera de ver el mundo, sería desilusionante que todo quedará reducido a la cultura de los memes al canto a la frivolidad, a ese implacable "¡Qué me importa!". Somos el presente, de nosotros depende un mañana distinto, en el que sea verdad aquello de que cansados de la corrupción y el envejecimiento de la política, podemos y debemos recuperar la política para el bienestar de todos, la Política entendida como la gestión del espacio común que todos compartimos.

La guerra empieza en la mente, es entonces en la mente que debemos plantar semillas y baluartes de paz. Por eso hacemos de la Fundación Esquipulas un punto de encuentro, un eje para el diálogo, una palestra plural para escuchar ideas distintas, un núcleo en el que la discusión sobre política, economía y sociedad, contribuya a consolidar una cultura de paz.

Nos parece fundamental, la

oxigenación del debate político y la formación ciudadana de personas y grupos que rechacen todas las formas de violencia y que impulsen las reformas políticas, económicas y sociales que garanticen la paz y la reconciliación que tanto anhelamos.

Es por eso que así como debemos seguir la lucha contra la impunidad, debemos también derrotar a enemigos poderosos como la indiferencia y el odio. Porque si seguimos sembrando odio, inevitablemente vamos a cosechar más violencia, más desigualdad, terrorismo y enfrentamientos. No tiene ningún sentido, no podemos permitirnos seguir perdiendo tiempo, oportunidades y lo que más importa, más vidas.

Como dice mi buen amigo colombiano César López, "Toda bala es pérdida y toda víctima hermana".

Para mí, la paz es la base de la democracia y del desarrollo. Ya existen las bases ahora nos toca sacudir y refundar nuestro país. No nos perdamos en el árbol, tenemos que ser capaces de ver el bosque, el problema es el sistema y es ese el que tenemos que cambiar.

Termino recordando algo que no por obvio deja de ser fundamental. La interdependencia global nos obliga también a desarrollar un sentimiento de pertenencia con el otro. Nada que concibamos desde el pequeño sitio que ocupamos tendrá sentido si no somos capaces de mirarnos y actuar como parte de una gran comunidad humana con un destino común.

Estamos "condenados" a vivir juntos o superamos nuestros desafíos juntos o nos hundiremos juntos.

Para mí, la paz es la base de la democracia y del desarrollo.

Un poder moral y una ciudadanía que nos permitan vernos a los ojos, ver a los ojos a nuestros seres queridos y saber que hemos hecho todo lo que está a nuestro alcance, para construir un contrato social, económico, político y ambiental,

Los seres humanos podemos rectificar los caminos, porque mientras haya vida hay posibilidades y esperanza. Es la dignidad humana la fuerza para construir, pero cuando no se reconoce y un pueblo muere de hambre y desigualdad, esa fuerza se convierte en destrucción.

Colombia está ahora en el camino de alcanzar la paz, que ha dejado de ser únicamente un sueño de los colombianos para ser un imperativo global, un sueño compartido de toda América Latina.

Al dar la bienvenida al Presidente Juan Manuel Santos a este espacio abierto que es la Fundación Esquipulas en el que hemos contado con los valiosos aportes de Ex Presidentes de Latinoamérica de distintas tendencias y Presidentes en funciones, como Rafael Correa, Michelle Bachelet, Pepe Mujica, entre otros.

Al agradecer a todas y a todos su presencia, quiero expresar mi convicción, parafraseando una frase que he escuchado en varios espacios, pero recientemente de un joven diputado brasileño, de que tanto ustedes como yo, no queremos vivir en otro país, queremos vivir en otra Guatemala.

Los invito a que todos sintamos ambición por el poder. Sí. Escucharon bien, por el poder, pero por el PODER MORAL ese que nos da a todos la solvencia de recuperar la humanidad. No el tradicional que nos destaca por casos tan vergonzosos como la corrupción de la línea (defraudación aduanera en Guatemala) o los Panama Papers o Papeles de Panamá (evasión fiscal, que aunque legal sigue siendo inmoral).

El poder moral que nos permita no solo desterrar prácticas repochables de la política sino también construir una nueva ciudadanía.

Un poder moral y una ciudadanía que nos permitan vernos a los ojos, ver a los ojos a nuestros seres queridos y saber que hemos hecho todo lo que está a nuestro alcance, para construir un contrato social, económico, político y ambiental, impulsado por todos los sectores, en el que quepa la mayoría, en el que no dejemos deliberadamente a nadie atrás, uno que nos devuelva la dignidad, que permita que todos tengamos el derecho y las oportunidades de buscar la felicidad.

¡Hagamos posible lo necesario!

Muchas gracias

**OTROS TÍTULOS DE
FUNDACIÓN ESQUIPULAS Y
MISION PRESIDENCIAL :**

A 30 AÑOS DE LA PAZ
EN CENTROAMÉRICA Y
20 AÑOS DE LA PAZ EN
GUATEMALA

Vinicio Cerezo

COLOMBIA
HACIA LA PAZ
TRANSFORMACIONES Y
DESAFÍOS

Juan Manuel Santos

RETOS Y DESAFÍOS PARA
LA TRANSFORMACIÓN
NACIONAL EN
GUATEMALA: Hacia un
modelo de desarrollo
incluyente y sostenible

Valerie Julliard

ESTADO, CAPITALISMO
Y DEMOCRACIA EN
AMÉRICA LATINA

Carlos Mesa

“IMPERATIVOS MORALES
DEL SER HUMANO
ANTE LA POLÍTICA Y
LA ECONOMÍA EN LA
GLOBALIZACIÓN”

José Mujica

“REFORMA EDUCATIVA,
EQUIDAD DE GÉNERO
E INTERCULTURALIDAD:
ELEMENTOS CLAVES
PARA EL DESARROLLO”

Michelle Bachelet

“EL SER HUMANO
POR ENCIMA DE LAS
UTILIDADES”

Rafael Correa



Olinda Salguero Orellana

Es la Directora Ejecutiva de la Fundación Esquipulas para la Paz, la Democracia, el Desarrollo y la Integración.

Es Máster en Integración Regional y Desarrollo, Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Magna Cum Laude y Mención Honorífica por mejor tesis por la Universidad Jesuita, Rafael Landívar. Becada por la Universidad de Georgetown, Estados Unidos, en el programa de Liderazgo y Competitividad Latinoamericano. En 2012 fue invitada por los Estados Unidos de América para ser parte del programa de jóvenes líderes. Es Embajadora de la Cruz Roja en Guatemala. Es una constructora ciudadana comprometida con la paz, la democracia, la equidad y el ambiente. Es miembro de la Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación FUNDAECO; Representante de la Global Peace Foundation para Centroamérica; electa en 2013 como Coordinadora para Guatemala de la Red Democracia Joven de las Américas; forma parte del Consejo Consultivo de Jóvenes Iberoamericanos y tiene el honor de formar parte del Consejo Científico y Académico de SOUTH-SOUTH COOPERATION COUNCIL FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT .



También puedes ver las conferencias en nuestro canal de youtube
FundacionEsquipulas

Revive más momentos de la conferencia "Colombia Hacia la Paz, Transformaciones y Desafíos", a través de nuestro álbum fotográfico en nuestras redes sociales



Fotografías de: **Julio Chamale / Elizabeth Linares / Estiben Cotz**





FUNDACIÓN ESQUIPULAS

Para la Paz, Democracia, Desarrollo e Integración



MISIÓN PRESIDENCIAL LATINOAMERICANA

Liderazgo, Testimonio y Acción al servicio de la Región

www.FundacionEsquipulas.org

Síguenos en:



© Para la presente edición Fundación Esquipulas, abril 2016

